

Precios de suscripción Pesetas
 En la isla, un mes, adelantado . . . 1'50
 En el resto de España, trimestre, id. 5'00
 Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
 Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas
 En la primera plana y gacetas, línea 0'20
 En cuarta plana, id. 0'12
 Comunicados, id. 0'25
 Rebaja proporcionada al número de inserciones.
 Los suscritores á mitad de precio.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redacción y Administración: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 7.º

Mahon, miércoles, 19 de Octubre de 1887.

N.º 1890.

SECCION POLITICA

¡A QUE NO!

El brindis del señor Castelar en el monasterio del Escorial, ante los miembros del Congreso literario internacional, ha levantado grandes rumores y numerosos comentarios. El gran orador, siempre influido por el medio ambiente que le rodea, ha brindado por el ilustre presidente de la república francesa, asociándose antes al brindis del marqués de Sardoal en honor de *la elusive dama*, dijo, *cuya personalidad representa el Estado español, y cuyo poder, ya lo he dicho en otra parte, acataremos mientras provenga de las leyes y se funde sobre la soberanía nacional.*

Pero entre todos los rumores y los comentarios que ese brindis ha suscitado, no hemos visto una observación que salta á la vista. Esa actitud del señor Castelar, de acatamiento a la legalidad existente, pero sin borrar su historia republicana, no es nueva en Europa. La hemos visto en Inglaterra y en Italia; pero en la una y en la otra, los republicanos que así piensan *han ocupado el poder* porque aquellas monarquías no han tenido inconveniente en entregar carteras ministeriales á los hombres políticos que sin abjurar de sus ideales, acataban la legalidad fundada en la soberanía nacional. Más claro: lo mismo en Inglaterra que en Italia, antiguos republicanos no han encontrado en sus opiniones sobre la forma de gobierno un obstáculo insuperable á la realización de sus principios desde el poder.

Luego á esa actitud del señor Castelar en España debía corresponder una igual disposición en la monarquía á otorgarle el poder cuando así lo aconsejaban las buenas prácticas administrativas. Acatamiento por el señor Castelar de la monarquía fundada en la ley y en la soberanía nacional; acatamiento de la monarquía á las indicaciones de la voluntad nacional, cuando ésta exija la presencia en el gobierno de los republicanos amigos del señor Castelar; y como anteayer mismo, y por los labios elocuentes del Sr. Abarzuza sabíamos que el programa reformista de la fusión contenía muchos de los principios más importantes del programa posibilistas, justo y lógico es que por los mismos títulos con que hoy ocupa el poder el fusionis-

mo, participasen de él los amigos del Sr. Castelar.

—¡No! ¡Eso no! dirán tal vez los republicanos indicados; nosotros no damos ministros á la monarquía. Pues si no dan ministros á la monarquía, no acatan á la monarquía fundada en la ley y en la soberanía nacional.

—¡No! ¡Eso no! dirán también los órganos de la monarquía; nosotros no damos el poder á hombres que á vueltas de mil protestas de respeto á la legalidad, conservan su historia y sus ideales republicanos. Pues si la monarquía no da el poder á esos republicanos, y por ese motivo no puede llamarse una monarquía fundada en la soberanía nacional y respetuosa ante las indicaciones de la opinión.

Y si eso sucede, si eso se dice por unos y por otros, es que aquí no estamos en Inglaterra ni en Italia... ni es eficaz aquí la política de aquellos países.

¿Es eficaz? Pues ¡a verlo! señor Castelar, dé usted un par de ministros al señor Sagasta. Señor Sagasta, ofrezca usted un par de carteras á los amigos del señor Castelar.

¡A que no!

(Mercantil Valenciano del 16)

SECCION DE NOTICIAS

De El Mercantil Valenciano:

La cuestión marroquí

«La Independencia Belga» ha publicado el siguiente artículo, en el que su autor, que se firma Aguilar, pone de relieve los profundos conocimientos que posee acerca del imperio de Marruecos y emite juicios que por su solidez merecen ser apreciados por cuantos se ocupan en esta grave cuestión.

Hé aquí el artículo:

«Pocos países hay menos conocidos de los europeos, en general, y de los españoles en particular, como el país de Marruecos, vasto territorio que se extiende desde las márgenes del Muluya, cerca de la frontera de Oran al Océano Atlántico; desde el Estrecho de Gibraltar al desierto de Sahara, y desde los confines del Fingal al río Draah. Sus poblaciones son como otros tantos islotes perdidos en las vastas regiones habitadas por tribus que viven casi independientes y en continua insurrección contra la autoridad de su respectivo shérif.

Mientras en los grandes centros de población se encuentra el elemento moro, descendiente de aquellos que después de llevar á cabo la conquista del África septentrional pasaron á España en la Edad Media; mientras en medio de aquellos moros se encuentran numerosas colonias de judíos que ocultan su riqueza para no ser víctimas de la arbitrariedad de

los shérfes, en el campo viven las kábilas y algunas tribus de berberiscos entregados á la cultura del terreno y arrastrando una existencia de las más miserables; solo aquellos que se han establecido en las márgenes de algún riachuelo, ó en los oasis que más se distinguen por su fertilidad, gozan de un bienestar relativo.

Más lejos pueden encontrarse numerosas tribus de beduinos, raza dedicada exclusivamente á la guerra y cuyas costumbres feroces no admiten término de comparación.

No hay quien les aventaje en la puntería de sus espingardas, ni quien mejor monte á caballo; viviendo de la razzia y de la rapiña, hoy se les ve en una provincia y mañana en otra; y llevan por delante sus ganados y las riquezas que atesoran en los aduares en que viven, y recorren distancias casi increíbles, y lo mismo acampan en territorio marroquí cuando intentan llevar á cabo algún golpe de mano en el sud oranés, como se acogen á la protección de las últimas avanzadas del ejército francés cuando el sultán, al frente de algunos centenares de *moros de rey*, se lanza á perseguirlos para hacerse pagar los tributos ó para castigar sus desmanes.

En pleno siglo XIX vive Marruecos la vida propia de los Estados mahometanos. La civilización no ha penetrado allí y es muy difícil que penetre.

La soberanía del sultán es más bien nominal que efectiva; y los cadíes que son sus representantes en las provincias, invocan su nombre cuando les conviene invocarlos para realizar sus fines particulares ó en el caso de querer cohonestar los excesos que cometen, como no los cometiera el más refinado de los sátrapas.

Para hacerse respetar y obedecer cuentan con el auxilio de algunas bandas de *moros de rey*, que desempeñan indistintamente las funciones del soldado y las que debieran encomendarse á la policía.

Solo el shérif dispone de cuerpos algo mejor disciplinados, que le siguen en sus viajes.

Estas tropas, organizadas por algunos aventureros europeos, se componen de los elementos más débiles de las poblaciones del campo, entre los que es fácil formar un excelente cuerpo de tropas irregulares, guerrilleros fanáticos é infatigables, siempre dispuestos á morir en la fragosidad de sus montañas defendiendo al Moghreb contra la invasión de los *rumies*, á quienes odian de una manera profunda.

El resorte más poderoso para hacer que se mueva aquel pueblo de árabes y de moros es su fanatismo, que tan pronto toma carácter patriótico como religioso, y que sirve de lazo de unión entre el moro de las ciudades entregado á la industria y á las artes, el kábila, dedicado al cultivo en los campos y valles; el pirata que busca un abrigo en las costas del Riff, el berberisco que recorre las estepas inmensas del Sud, y el beduino que vive errante allá en la parte opuesta del Atlas.

Ni uno solo dejaría de corresponder al llamamiento de los *fekires* y de los *marabuts*, si creyeran que la

pátria se hallaba amenazada por el europeo.

De entre todos los pueblos de Europa distinguen aquellas razas al castellano que los arrojó de España; y es á este pueblo á quien consideran como al enemigo tradicional; y en su memoria se conserva vivo el recuerdo de que hace treinta años los rúmes de España pusieron en peligro la independencia del Moghreb, apoderándose de Tetuan, la ciudad santa, elegida por el profeta para residencia de sus descendientes.

Si bien es verdad que puede llevarse á cabo una invasión en Marruecos, como lo demostró España en la victoriosa campaña de 1859-60 con el auxilio de 20 ó 30 mil hombres, también lo es que ninguno de los que conocen los países árabes del África septentrional vacilaría en asegurar que cien mil soldados luchando incesantemente por espacio de diez años, y el empleo de algunos centenares de millones no habían de bastar para establecer una dominación sólida en las vertientes del Atlas, aun suponiendo que no se hubiese de luchar con otros enemigos que con los naturales del país, en el que la civilización ha hecho menos progresos que en Turquía y Trípoli.

No hay en Marruecos vías de comunicación; la población se encuentra diseminada, y todo, hasta el mismo clima había de contribuir á que la conquista fuera una de las obras más difíciles que pudieran imaginarse.

Y no es que Marruecos carezca de recursos naturales; se encuentran allí bosques frondosos, valles fertilísimos, ríos bastante caudalosos para fertilizar las tierras por donde corren, minas en el Atlas y en el litoral; pero la administración oriental, despótica, apática y corrompida, no permite que se exploten aquellas riquezas que el suelo ofrece con superabundancia. Y no lo permite, porque cegada por el fanatismo, cree que los europeos llevarían á cabo una invasión el día en que abriera sus puertas al comercio y dejara entrar los capitales que le ofrecen las naciones que solicitan tratados desde hace más de 30 años.

Hasta para conseguir que se consintiera en aceptar el régimen de la protección consular para el comercio extranjero y sus agentes ó intermediarios indígenas, fué necesaria la presión de varias potencias europeas, y solo por este medio pudo conseguirse que el shérif enviara en 1880 á su ministro Sidi-Mohamed Vargas á la conferencia celebrada en Madrid bajo la presidencia de don Antonio Cánovas del Castillo, y en la cual se acordó la forma á que habían de ajustarse las relaciones de Europa con Marruecos.

Fué necesario realizar los mayores prodigios de perseverancia para obtener el tratado de comercio de Inglaterra y el de España; y las convenciones celebradas con Francia, Alemania, Italia y los Estados Unidos costaron mucho tiempo y gran suma de paciencia.

Los soberanos de Marruecos se distinguen en el arte de la resistencia pasiva y en el sistema de las dilaciones, lo cual constituye su fuerza, por lo mismo que dificultan la acción de la diplomacia europea; y

oun han púesto en práctica otro medio que los produce los mejores resultados. Consiste en cambiar frecuentemente la residencia de la corte; y así se ve que el emperador se trasladó de Fez á Mequinez, y de allí á Marruecos, y aun á veces se establece en puntos situados más al Sud del territorio mogrebino.

Aquel género de vida ha obligado á los sherifs á designar á Tánger como residencia oficial del cuerpo diplomático, y los representantes extranjeros se ven en la necesidad de emprender viajes penosos cada vez que han de llevar á la resolución del emperador un asunto importante.

Marruecos ha podido oponer á las influencias europeas una resistencia más viva que los demás países del África septentrional, porque Tánger, capital diplomática de Marruecos, se ha convertido en el centro en donde se agitan las rivalidades de todas las cancillerías, como sucede en las márgenes del Bósforo.

Francia, por la posición que ocupa en Argelia, y por el empeño en marcar de una manera definitiva sus fronteras por el lado del Muluya y por la parte del Figuig, y por la influencia religiosa que ejerce su protegido el sherif de Wazan, se halla en situación especial cerca del gobierno del sultán, y es por esto por lo que sus ministros residentes en Tánger vienen esforzándose desde hace cuatro años á calmar las inquietudes de España, afectando obrar de acuerdo con esta nación siempre que se han suscitado cuestiones capaces de provocar rivalidades entre ellas y Muley Hassan.

A parte de esto, los representantes de Francia han concretado sus esfuerzos á la defensa de sus intereses comerciales, dejando á la cuestión de fronteras para cuando se presente ocasión más oportuna.

La Italia en Tánger y Fez procura ante todo vigilar el progreso de la influencia francesa. Inglaterra ha perdido recientemente en Marruecos la diplomacia sagaz que supo, durante 35 años, crearse una posición sin rival cerca de los pueblos y gobiernos de muchos príncipes marroquíes. Sir John Drummond Hay había logrado persuadir á los marroquíes y á su sherif que Inglaterra no tenía respecto de ellos otra pretensión que la de ocupar el primer lugar en el comercio y en empresas materiales y políticas, y que sería su política la defensa del *statu quo* en el territorio de Marruecos.

El viejo ministro alcanzó tanto más fácilmente sus deseos, cuanto que las demás naciones no estaban en condiciones de obtener nada del sultán. El sucesor de sir Drummond-Hay, Mr. Kirby-Green siguió fielmente su política. La Alemania no ha ensayado su influencia en Marruecos hasta hace dos años. Sus agentes desarrollan allí, como en otros lados una extraordinaria actividad para crear facilidades á su comercio, lo que no les ha impedido sondear el terreno, en vista del establecimiento de Depósito de carbón sobre la costa del Océano.

España está frente á Marruecos en situación especial. Ha conservado sobre las costas mediterráneas de este imperio puntos escalonados en el Estrecho hasta las islas Chafarinas, no lejos de la desembocadura del Muluya. Aparte de Melilla y Ceuta, que tienen límites bastante extendidos, las otras posesiones españolas en Gomera y Chafarinas ofrecen escasa importancia militar y comercial.

Estas estaciones fueron la base de las operaciones del general O'Donnell cuando en 1859 realizó la expedición á África, y que no tuvo otro resultado que un tratado cuyo cumplimiento eludió Marruecos en su mayor

parte. Antes y despues de esta expedición, los españoles no han dejado de considerar á Marruecos como presa apetecible cuando sus recursos navales, militares y financieros les permita realizar en Africa las aspiraciones nacionales. Sus escritores, sus hombres de Estado más ilustres, lo mismo que sus militares, opinan que toda potencia que alcance influjo considerable sobre Marruecos deprime los intereses de España y atenta á sus esperanzas.

El Atlas es la frontera natural de la España del porvenir cuando haya hecho del Estrecho de Gibraltar, un territorio antillano, y ningun gobierno podrá en Madrid resistir á la explosión de entusiasmo que provocará entre los españoles la idea de que los ministros tolerarán una intervención extranjera en Marruecos.

La unidad ibérica no ofrece para los españoles tantos atractivos como la idea de restablecer en el Africa septentrional y occidental el imperio de las colonias que perdieron en las dos Américas.

Estos sentimientos explican su prevención contra Francia é Inglaterra, y dan la clave de las impresiones contradictorias producidas en España por la actitud adoptada hace ocho días por el señor Sagasta.

No hay que engañarse; los partidos españoles no difieren en este momento mas que sobre la oportunidad de afirmar sólidamente las aspiraciones del país. Aun los que mas censuran la precipitación de los aprestos del general Cassola y la impetuosidad del señor Moret, no manifiestan tales reservas, sino porque temen que esta premura no sea oportuna aun, y les cierre para lo sucesivo los medios de realizar sus planes.

De todas maneras, lo que la mayoría de los españoles teme en este momento es que la muerte del sultán sirva de pretexto á intervenciones europeas antes de que su propia intervención en Marruecos pudiera ser definitiva é incontestable.

La excursión al Escorial

Desde las siete y media de la mañana de ayer ya empezaban los invitados á la expedición á entrar en la estación del Norte de prisa y corriendo, no muy seguros de la hora, y un sí es no es recelosos de no haber llegado á tiempo de alcanzar el tren.

—¿Ha salido ya? ¿es que va á salir? ¿cuántos minutos faltan?—se oía conforme iban llegando, y esto unido á la animación propia del viaje y á la promesa que hacía la mañana de un día espléndido, español, producía una alegría contagiosa en la que no había más remedio que caer.

A las ocho y minutos abrieron multitud de manos las portezuelas; barrióse de gente como por ensalmo el andén, y los coches quedaron atestados y dispuestos á ser conducidos por la máquina.

En una asomada que hicimos al coche vimos en las demás ventanillas las caras de Mellado, Vargas, Jimenez Delgado, Martinez del Rincon, Lengó, Manuel del Palacio, José Cánovas, Comba, Martinez, Araco, Forte, Castillo y Soriano, Marco, Andrade, Navarro, Arzubalde, Guerra y Alarcon, Nombela y Pepe Abascal.

Todo se volvian exclamaciones de satisfacción en los extranjeros.

—¿Qué día tan admirable! ¡Qué esplendor! ¡Qué luz!

Efectivamente; no se descubría por ningun lado una nube del tamaño de un pañuelo; contribuía además á tan hermoso espectáculo, el paisaje de un lado y otro del camino, teñido con las simpáticas tintas del Otoño.

El viaje fué en extremo agradable; pero el cielo oscurecióse poco á poco, y al hechar pié á tierra en el

Escorial, corría un gris que cortaba los huesos y el tiempo comenzó á ponerse lluvioso.

Montando en los carruajes que nos aguardaban, subimos cuesta arriba hasta el Monasterio, el cual, de automano, ya arrancaba exclamaciones de sorpresa á los viajeros.

Los atentos padres del convento, Conrado, Blanco y Zacarías, que ayer aprobaron cuanto es su ilustración y cultura, mostraron á los huéspedes, con una amabilidad digna de los mayores elogios los infinitos departamentos del edificio, que no menos que el exterior, dejaban asombrados á los ilustres extranjeros.

Una de las instancias donde más tiempo se detuvieron fué la Biblioteca.

Los frescos de Carduch y Peregrin donde están reducidas á símbolos las ciencias y las artes; los devocionarios de Isabel la Católica y Carlos V esmaltados de tintas que no se han amortiguado con el tiempo; las obras de valer suñó alineadas en los estantes: el Salterio del siglo XIII perfectamente conservado; el Códice áureo con los cuatro evangelios de un valor imponderable, y tanto y tanto tesoro como encierra la biblioteca, retuvieron la atención de los extranjeros durante mucho tiempo, y proporcionaron á sus carteras innumerables notas.

Tambien estuvieron largo espacio en los panteones de los reyes y los infantes. El de reyes lo encontraron más propio del aspecto del Escorial, sin que por eso dejaran de admirar la fastuosidad, y riqueza del segundo.

La profusión de jaspes de todos colores: las piedras de pórfido de una teitura inverosímil, y las de lapis lázuli, les hacían prorrumpir en frases de admiración.

El coro, la biblioteca de manuscritos, las ropas de la sacristía bordadas en sedas brillantes, los misales llenos de labores, y las esculturas de Felipe II y Carlos V, fueron asimismo objeto de sus alabanzas.

Recorrido todo el edificio, pasaron los invitados al hermoso Peraninfo, donde se hallaba preparado el banquete.

Los altos muros que terminan en suntuosas bóvedas, desaparecían bajo ricos tapices de palacio, en el suelo, una alfombra se extendía cogiendo de punta á punta la estancia; dispuestas en extenso cuadrilátero alargábase empalmadas unas á otras las mesas donde lucía un colmo de flores y cristales; los cubiertos, colocados de un modo irreprochable, enseñaban la lista del *menú* consistente en una elegante hoja de pergamino de la que pendía, medianamente un lizo morado, una heráldico sello.

La guardia de honor, con traje amarillo y chambergo de plumas, destacábase, en torno del salon, sobre el fondo de los tapices; y completaba los detalles del cuadro, el cual sorprendía por su severidad y elegancia.

Ocupó la presidencia el señor Sardoal: á su derecha los Sres. Simon y Castelar; á su izquierda, los señores Nuñez de Arce y Benifayó.

El almuerzo, perfectamente servido, llevóse con la parsimonia imprescindible en fiestas de este género.

Al final, en medio de un barullo de que difícilmente pudiera darse idea, no motivado sino por el exceso de alegría, brindó el señor Sardoal por el rey niño, por la reina regente y por los jefes de los Estados de donde proceden los congresistas. Su elocuencia, oportunidad y cortesía merecieron grandes y justísimos aplausos.

El aumento del desorden hizo que no pudiéramos oír ni una sola palabra de los brindis que inmediata-

mente pronunciaron los Sres. D. Andrés Mellado, que recibió una entusiasta ovación, Romero Paz, Nuñez de Arce, M. Urbach y M. Simon.

D. Manuel del Palacio, teniendo que montarse en una silla para dominar la concurrencia, leyó unas redondillas llenas de sal y gracia, improvisadas, que le valieron muchos aplausos.

Y se levantó el Sr. Castelar y se hizo de pronto el silencio. Holgarian y hasta parecerían interesados nuestros elogios; nos contentaremos con dar idea de su hermosísimo discurso.

Mi amigo, el marqués de Sardoal—dijo—con la elocuencia que tanto le distingue y enaltece, ha dirigido brindis á los jefes de todos los Estados, no solamente los ha dirigido a la reina de Inglaterra y á los reyes de Italia y de Bélgica, sino tambien al presidente de la República helvética y al presidente de la República americana, y sobre todo á la República francesa. Los jefes de los Estados en las relaciones internacionales, son como las banderas respectivas, nos representan á todos, bajo cualquiera forma de gobierno tomada por las naciones, en uso de su voluntad.

Puesto que aquí el orador insigne, que nos preside, ha brindado por la República francesa, yo no tengo inconveniente alguno en asociarme, por leyes de cortesía compatibles con los deberes políticos, á los homenajes dirigidos en este recinto á la dama ilustre, cuya personalidad representa el Estado español, y cuyo poder, ya lo he dicho en otra parte, acataremos, mientras provenga de las leyes y se funde sobre la soberanía nacional. (4 aplausos).

Y dicho esto, asoció al brindis que voy á consagrar, en presencia de ilustres conciudadanos míos, á otro jefe de un Estado amigo, al insigne Grevy, al cual, sin corte, sin guardia, casi falto de los timbres hereditarios tan prestigiosos para los pueblos, sin ascendientes históricos, por sus méritos propios y sus virtudes cívicas, ha subido en alas de la voluntad nacional hasta la mas alta categoría en pueblos modernos asequible, la presidencia y la jefatura de un Estado, en el cual asegura con profunda intención y honor altísimos, no tan solo, señores, la libertad de Francia, sino tambien la paz y el reposo universal de toda la nuestra Europa. (Prolongados aplausos).

Terminado el banquete, se quiso hacer una excursión en cabalgaduras á la silla de Felipe II; pero de un lado la lluvia que empezó á caer, y de otro el escaso tiempo que quedaba, imposibilitaron el intento. Fuimos, pues, los expedicionarios á esperar el tren á la estación, donde, dando diente con diente, estuvimos tres cuartos de hora cumplidos.

Luego el tren llegó, asaltamos los vagones, y diciendo «á Madrid me vuelvo», emprendimos el regreso, oyendo los números de la banda de música que se volvía con nosotros.

MAHON

Los agentes de policía se han presentado hoy en nuestra redacción con el objeto de secuestrar los números de «El Liberal» correspondientes á la tirada de ayer que al parecer ha sido denunciada.

A la hora en que escribimos, nuestro apreciable director D. Anacleto Mir y Vives, y el cagista encargado de la compaginación de el periódico D. Miguel Gomila, se hallan detenidos é incomunicados en

a cárcel del partido. Por este motivo ignoramos todavía cual es el escrito que ha merecido los honores de la denuncia.

Esperamos que «El Bien Público» de esta noche se encargará de decirnoslo.

Hemos visto una carta de Palma, en que se asegura que, después de las próximas elecciones de diputados provinciales, será relevado de esta Delegación el señor Tremol, sustituyéndole un hijo de Mallorca, que ha figurado bastante en los últimos temporales fusionistas de la vecina isla.

Todo mi gozo en un pozo ¡Si al menos apareciese otra *pesteque* de auxilio en esta inundación amenazante!

Es completamente inexacto el aserto del periódico de la calle del Bastion de que el gobernador de la provincia haya dispuesto *terminantemente* que no rija el presupuesto del Ayuntamiento del año actual. Semejante orden no consta, que sepamos, y si existiera sería abiertamente opuesta á lo *terminantemente* prevenido en el artículo 150 de la Ley municipal vigente, la cual hay por lo visto decidido empeño en hollar.

No podemos creer por tanto que el gobernador haya faltado á la Ley como asegura el otro periódico, y no dudamos de que, si hubiese ordenado tal ilegalidad, contra lo dispuesto en el artículo citado, y contra la ley general de contabilidad, que se halla de acuerdo con el artículo 85 de la constitución del Estado, el Ayuntamiento hubiera acudido acto seguido contra el Gobernador ante el Ministro de la Gobernación.

La mano del que firmo las invitaciones para un banquete zorrillista y que cobraba las dietas que el partido zorrillista le proporcionara, bien puede, después de haberse vendido por un miserable plato de lentejas, escribir todos los insultos que quiera contra los que le elevaron á un puesto que no era digno de ocupar ni por su valer ni por sus merecimientos.

No extrañamos pues que las palabras *revolucion* y *zorrillistas* le crispasen los nervios, pues deben traerle á la memoria *tristes recuerdos del placer perdido*, y le hagan decir toda clase de tonterías y sandeces.

Como que el pobre á pesar, de sus *relevantes* servicios se ha quedado sin *aquello* y sin *esto*.

El Alcalde accidental señor Pons ha dispuesto hoy que se satisfagan los haberes devengados por las nodrizas que amamantan los niños de la Inclusa de esta ciudad evitando con esta medida que muchas de ellas abandonen á los niños que estaban lactando como habían manifestado estaban dispuestas á hacerlo. El Sr. Pons se propone además ordenar todos los pagos pendientes á

medida que se efectúen los ingresos. Reiteramos nuestro aplauso á nuestro amigo el señor Pons.

La Junta directiva del casino El Recreo anuncia quedar abierto en la conserjería de dicho casino el abono para la próxima temporada. Según tenemos entendido, no tardará en quedar cubierto pues los socios que se han inscrito ya son en mayor número que en todas las temporadas anteriores.

Anuncia también que pasado el día 23 del corriente todos los que ingresen como socios deberán satisfacer seis mensualidades adelantadas.

En la mañana de hoy el Alcalde accidental D. Pedro R. Pons ha girado visita de inspección á la cárcel pública en este partido.

Los propietarios regantes de la fuente de San Juan han acordado, previa autorización de la Alcaldía, practicar en el llano de la ermita los trabajos más indispensables para evitar una pérdida en el nacimiento de las aguas con motivo de la aglomeración de piedras y demás destrozos que ocasionó el aguacero.

El Juzgado de instrucción durante su permanencia en Ciudadela practicó reconocimientos en los domicilios de los presbíteros don Pedro Anglada, ecónomo que fué de la parroquia de San Francisco de esta ciudad y D. Felipe Amengual beneficiado de la Catedral de esta Diócesis.

Al propio tiempo la guardia civil practicó otro registro en la casa de nuestro amigo F. Antonio Jamet y Capó.

De público se decía que dichos registros se relacionan con ciertos anónimos que al parecer recibió el señor Obispo.

Un telegrama y varias equivocaciones.

Cuenta lo sucedido «El Resumen». Se trata de un telegrama que recibió la reina en San Sebastian, y que decía así:

«Para San Sebastian de Madrid.

Al arribar al primer puerto de España y tal vez al primero y más hermoso de Europa, mi principal deber es saludarte con toda la efusión de mi alma. No tengo licencia; si la obtuviera no tardaría en darte un estrecho abrazo tu hermano.—Carlos Stefano.

S. M. se fijó, como es natural, en la indicación del despacho referente al punto de origen, á fin de averiguar á qué puerto español había llegado su querido hermano.

Era imposible satisfacer aquella justísima curiosidad.

El telegrama señalaba como punto de origen Madrid, y Madrid no es puerto de mar.

—Quiéreme usted descifrar este enigma—dijo su majestad al presidente del Consejo entregándole el telegrama.

El Sr. Sagasta leyó, miró y remiró el despacho y meditó largo rato.

—Efectivamente, señora—contestó confuso—aquí dice Madrid, y Madrid, no es hasta ahora puerto de mar.»

Resumen de todo esto: la dimisión del Sr. Mansi.

El cual se ha ahogado en Madrid. Y eso que Madrid no es hasta ahora, como dijo el Sr. Sagasta, puerto de mar.

Suponemos que el telegrama que dió lugar al *quid pro quo* debió ser expedido en Mahon, pues Mahon fué el primer puerto de España á que arribó al príncipe Carlos Stefano.

Otro telegrama.

Tomamos de «El Liberal» de Madrid:

«Tres días tardó en llegar desde Mahon á San Sebastian un telegrama dirigido á la reina regente:

Y dice un periódico:

«Con este precedente y lo ocurrido con la famosa carta de Alemania, lejos de parecernos inverosímiles, creemos bien justificadas estas delicadas frases atribuidas á su majestad la reina:

—Ya ve V. Sagasta, qué mal me trata por correo y por telegrama su amigo de V. el Sr. Mansi.»

El Sr. Mansi es un liberal convencido.

Igualdad ante el servicio de correos y telégrafos.

Por eso trata á los reyes lo mismo que al resto de los españoles.»

Leemos en «El País.»

«Están muy adelantados los trabajos para la publicación del mapa de Menorca la cual tendrá efecto en el próximo mes. A juzgar por las pruebas del grabado que hemos examinado, podemos asegurar á nuestros lectores que es muy digno de elogio. En dicho mapa figura el trazado de la nueva carretera.»

Hemos recibido el número 65 del interesante «Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana», que contiene el siguiente sumario:

I. Estudios sobre la historia topográfica de la ciudad de Palma. N.º 3. Siglo XIII. División de la ciudad según el libro del repartimiento por D. José María Quadrado.—Iconografía de Ramon Lull, (continuación) por D. Mateo Gelabert.—III. La Seo de Mallorca, cenario de 1397 (continuación) por D. G. Ll.

Hemos recibido el número de Setiembre del recomendable «Boletín de la Librería», que publica la acreditada de D. M. Murillo, calle de Alcalá núm. 7, Madrid.

Faltos de espacio para trasladar aquí los títulos de las múltiples obras que contiene, transcribimos solamente las citadas en su última página:

Bertran.—Cansons y folies populars. 1885. En 8.º, 6 pesetas en Madrid y 6'50 en provincias.

Besada.—Historia crítica de la literatura gallega.—Edad antigua.—Tomo I, vol. II: 3 y 3'50 pesetas.

Cappa.—Colón y los españoles. segunda edición. 1887. En 8.º 2'50 y 3.

Castelar.—Galería histórica de mujeres célebres. Tomo III, 5 y 6.

Fuertes.—Bosquejo acerca del estado que alcanzó en todas épocas la literatura en Asturias, seguido de una bibliografía de escritores asturianos. 1885. En 4.º, 378 pág., 6 y 7.

Martínez Barrionuevo.—Señores de Saldívar. Novela española.—2 tomos en 8.º, 1887. 6 y 7.

Ortega Munilla.—Mares y Montañas. Vigo, San Sebastian, Panticosa, Linares, Los Pirineos, Bilbao. 1887. En 8.º, 226 pág., 3 y 3'50.

Pardo Basán.—La madre Natural (2.ª parte de los Pazos de Ulton). Tomo I, 1887. En 8.º, 320 pág., 3 y 3'50.

Idem.—La Leyenda de la Pastora. 1887. En 8.º, 72 pág., 1.

Rodriguez de Cepeda (R.).—Elementos de derecho natural. Primera parte. 1887. En 8.º, 416 pág., 4 y 4'50.

Solsona y Baselga.—Semblanzas de políticos. Primera serie. En 8.º, 3 y 3'50.

Vascano (Antonio).—El Mosón. Novela original. 1887. En 4.º, 420 páginas 3'50 y 4.

BOLSA DE MADRID

17 de Octubre.

4 por 100 interior perpetuo. 66'350
4 por 100 amortizable 82'800
Billetes Hipotecarios de Cuba. 96'450

BOLSA DE BARCELONA

18 de Octubre, 4'50 t.

4 por 100 interior. 66'310
1 por 100 exterior. 67'910
4 por 100 amortizable 83'000
Bil. hip. Cuba. Emisión de 1880 00'000
Bil. hip. Cuba. Emisión de 1886 96'370
Banco Hispano Colonial 48'500
Acciones ferrocarril Francia. 34'870
Id. Norte 74'250
Id. Orense. 11'000
Obligaciones Francia. 60'000
Id. Norte 74'500
Id. Orense. 30'500
Id. Almansa. 69'250
Obligaciones Transatlánticas 93'000
Ayuntamiento de Barcelona 99'500

Observaciones atmosféricas de hoy

facilitadas

por el farmacéutico D. Mauricio Hernandez

La temperatura de esta ciudad ha sido la siguiente:

A las 9 de la mañana 14'1º centígrados. A las tres de la tarde 15'1º.

La máxima fué de 16'6º y la mínima de 8'3º.

El barómetro á 0º marcaba á las nueve de la mañana 768'8 m. y á las tres de la tarde 767'8 m.

Psicrómetro.—Humedad relativa á las 9 de la mañana, 73. A las 3 de la tarde, 76.

Tensión del vapor.—A las 9 de la mañana, 9'0. A las 3 de la tarde, 9'3.

Buen tiempo.

Crónica religiosa.

Santo de hoy

San Pedro de Alcántara, confesor.

Corte de María

Mañana se hace la visita á Nuestra Señora de las Angustias en el Cármen.

CULTOS

En la parroquia de Nuestra Señora del Cármen mañana á las diez habrá misa con asistencia del Ilmo. Sr. Obispo, en sufragio del alma de la monja carmelita fallecida anteayer.

Santo de mañana

San Juan Cancio presbítero y confesor y Santa Irene virgen y mártir.

Crónica marítima.

Buques entrados

Día 18

De Brindisi fragata de guerra italiana «Castelfidardo», de 8 cañones y 400 plazas, al mando del capitán de navío signore Gustavo Colonna.

Buques despachados

Día 19

Para Palma v. corteo «Menorca», cap. D. Francisco Cardona, con 17 tripulantes, efectos y la correspondencia.

A la hora de entrar en prensa el presente número no habíamos recibido hoy telegrama alguno de nuestro servicio particular.

Anuncios preferentes

Hojas de servicio

Se hallan de venta al precio de diez céntimos de peseta cada ejemplar en la imprenta de «El Liberal».

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm.º 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRESA:
calle Nueva, núm.º 25.

Casino El Recreo

Llegada la temporada de funciones se hace presente que las votaciones de socios tendrán lugar los viernes de cada semana á contar desde la próxima. Todos los que ingresen despues del domingo 23 del corriente deberán satisfacer seis mensualidades adelantadas.

La lista de abono para la temporada próxima queda abierta en la conserjeria del Casino.—P. A. de la J. D. Miguel Seguí Mir, Srío.



PARIS

GRANDES ALMACENES DEL
Printemps

Pídase

El **MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO** redactado en Español ó en Francés, encerrando 554 grabados inéditos de Vestidos, Confecciones, Artículos para señoras, Trajes para Caballeros y Niños etc, como también la nomenclatura de todos los tejidos de Sederias, Lanerías, Indianas, Pañerías, Telas de hilo, etc, etc; que

Acaba de salir á luz

Este Catálogo así como también las muestras de todos los tejidos se envían **GRATIS Y FRANCO** á quien nos los pida en carta franqueada dirigida á

MM. JULES JALUZOT & C^{IE}
á Paris

Las Expediciones para las islas Canarias y las islas Baleares se hacen franco de portes hasta Marsella desde 25 francos.

Desde 200 francos expedimos franco de portes hasta el punto que se nos indique mediante una tarifa convenida de un tanto por uno variando segun la importancia del pedido, ó franco Marsella á gusto del comprador.

RETRATO DE D. MANUEL RUIZ ZORRILLA

Magnífica lámina al carbon en doce colores. Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y es propia para colocarla en un marco en los Casinos, Comités y Despachos. PRECIO: TRES PESETAS.
Se admiten pedidos en esta ciudad en casa del único correspondiente de "El Motín" Juan Nuñez Pujol, Concepcion, 7.

VIUDA DE THOMÁS É HIJOS 3, Arraval, 3

Ofrecemos á este respetable público completo y variado surtido de esteras pleita, cordelillo de pita, pita alfombrada, alfombras de varias clases, todas propias para el esterado de comedores, gabinetes, escaleras y pasillos.

Al mismo tiempo tenemos surtido de esteritas de coco fel-pudos para mesas escritorio y un sin número de redondeles de todas dimensiones y dibujos.

Se encargan de su colocacion GRATIS y á domicilio.

Para alquilar

Lo está desde el primero del año entrante 1888 la casa calle de Hannover número 18, donde está establecida la joyalatería de Conforto. En la misma darán razon.

Subasta

El domingo dia 23 del corriente á las 10 de la mañana, se venderá en licitacion verbal, en la casa de D. Antonio Pons y Alzina, de Alayor, una villa de 12 500 cepas, situada en el Campás del término de dicha villa, con sugesion á las condiciones que tendrá de manifiesto el referido D. Antonio Pons y Alzina. Los títulos de propiedad podrán verse en la Notaría de D. Francisco Andreu de Mahon.

El Sr. Ticoulat, dentista

pone en conocimiento del público mahonés, que ha recibido una gran cantidad de dientes para dentaduras enteras, como igualmente dientes sueltos. Empasta y orifica los dientes careados y opera todo lo perteneciente al arte dental.

Plaza del Cármen, 10

Gran aguardiente de Ojen

de Barceló y Torres.—MALAGA

Procedores efectivos de la Real Casa, Medalla de Oro de primera clase en las Exposiciones de Paris y Amberes.

La Gran Academia Nacional de Paris, en distintos análisis y pruebas, ha considerado nuestro aguardiente de Ojen como el más puro, superior y del gusto mas delicado.

Está recomendado por muchos facultativos como higiénico y conveniente para el estómago.

DEPÓSITO EN MENORCA

EL ARCA DE NOÉ

Para vender

Por tener que ausentarse su dueño, lo está todo el mobiliario y ajuar de una casa, por un precio equitativo. Darán razon calle del Castillo 101 y 103.

Buñuelos

Calle del Cármen núm 47 casa Martina, á 15 céntimos la libra.

Todos los domingos y dias festivos.

RON Y COÑAC SUPERIOR

Lo hallarán en el almacén núm. 25, Rampa de la Abundancia.

PIANOS

Steinway	New York
Kaps	Dresden
Erard	Paris
Rönisch	Dresden
Gaveau	Paris
Chassaigne et Fils	Barcelona
Bernareggi	Barcelona

INSTRUMENTOS

para bandas y orquestas y accesorios para los mismos de las primeras fabricaciones de Francia, Alemania é Italia.

Música de todas ediciones

CASA BANQUE

PALMA

NOTA.—Esta casa, la más surtida é importante en su ramo en las Baleares, puede ofrecer ventajas sin competencia, por motivo de proveerse directamente de todas las fabricaciones.

En venta

Lo está la casa núm 33 de la calle de San Roque de esta ciudad.

Para su ajuste dirigirse al notario D. José Vinent ó al abogado D. Pedro Ballester, quienes están facultados por el propietario.

TARGETAS DE VISITA

Imprenta de El Liberal

GANGA GANGA GANGA

EXTRAORDINARIOS REGALOS

EN LA TIENDA DE JOSÉ SIGRE

CALLE ARRAVALETA 24

Se regala un traje completo de superior paño, por 7 y 8 pesetas.

Se regala un corte vestido lana para señora doble ancho, por 7 pesetas.

Se regala una manta bonitas cenefas, por 1'50 pesetas.

Se regala una rica pieza holanda, por 6'50 id.

Se regala un corte pantalón todo lana y doble, por 3 pesetas.

Se regala un pañuelo punto lana, por 35 céntimos de escudo.

Se regala un pañuelo seda, por 35 céntimos id.

Se regala un refajo lana, por 15 reales vellon.

Se regala un chal 9/4 de pañete superior por 15 id. id.

Se regala un paraguas muy bonito, por 9 id. id.

Felpas de seda ricos colores, á 4 reales vellon palmo.

Un grandioso surtido de tartanes anchos y bonitos, á 7 céntimos escudo palmo.

Merinos negros doble ancho todo lana y negro azulado, á 10 reales vellon cana.

Casimir negro superior calidad todo lana é impermeable, á 22 céntimos escudo.

Tela de hilo superior, á 4 céntimos escudo palmo.

Madrason riquísimos dibujos última moda, á 4 ½ reales vellon cana.

Veludillos muy preciosos negros, á 10 céntimos escudo palmo.

Cotonets anchos, á 2 ½ céntimos de escudo palmo.

Amburgos anchos y finos, á 2 ½ id. id.

Pañetes lisos y á cuadros, á 10 id. id.

Y otros diferentes artículos que sería largo enumerar.

Con que no descuidarse; porque como todos son tan buenos, bonitos y baratos, pronto se concluirán.

Arravaleta, 24